

concepto y las aplica a tres obras que representan opciones diferenciadas: *La tía Julia y el escribidor*, de Mario Vargas Llosa; *Cómo me hice monja*, de César Aira y *Tiempo de vida*, de Marcos Giralt Torrente. En el resto de trabajos de esta segunda parte asistimos también al despliegue de varios ejemplos autoficcionales. Una posible división de su casuística podría fundamentarse en el punto de partida de la mirada crítica, que se situaría bien en el territorio novelístico, bien en el autobiográfico. Así, a un lado estarían las aproximaciones centradas en discernir los elementos autobiográficos presentes en las novelas: la de Noemí Acedo sobre Assia Djebar, la de Edmundo Alarcón sobre Raul Zurita y la de Jaume Silvestre sobre Ferran Torrent. Los trabajos de M. Jesús Francés sobre *El mut de la campana*, de Josep Lozano y de Montserrat Corretger sobre *Jim*, de Magí Sunyer, constituyen una especialización dentro de estas investigaciones, en tanto que indagan en los mecanismos narratológicos de la autobiografía como creadores de verosimilitud novelesca. Por otro lado estarían los estudios que siguen el rastro de los elementos novelescos presentes en obras autobiográficas o pretendidamente autobiográficas. Sería el caso del estudio de José Ángel García sobre *A taberna do Galo*, de Celso E. Ferreiro; del de Dolores Madrenas y Joan M. Ribera sobre *L'adolescent de sal* de Biel Mesquida y *L'aprenentatge de la soledat*, de David Vilaseca, o el de Eloi Grasset sobre *L'agent provocador* de Pere Gimferrer. Se incluyen también algunos estudios que, a pesar de mantener una cierta relación con toda esta problemática, aportan otro punto de vista, como el de M. Antonia Cabanilles sobre *Viure amb la senyora Parkinson*, de Ignasi Mora y el de Gonçal López-Pampló sobre los artículos periodísticos de Empar Moliner.

Con la publicación de este volumen, el GRLC de la Universidad de Alicante, dirigido por el profesor Enric Balaguer, consolida su posición de referencia de los estudios de la literatura del yo dentro del ámbito de las letras catalanas, siempre en diálogo con los diferentes grupos de investigación sobre el tema dentro del ámbito hispánico y europeo. La trayectoria investigadora de este grupo se inició en 1999, con la celebración del I Simposi de Literatura Autobiogràfica (SILA), abierto a todas las manifestaciones de la literatura del yo, que permitió dar a conocer el grupo y convocar a una serie de especialistas que han continuado colaborando con él a lo largo de los años. Además, el trabajo del GRLC se ha plasmado en numerosas publicaciones y participaciones en congresos, integrados en diversos proyectos de investigación. Así pues, *Autobiografies, memòries, autoficcions*, el libro que acabamos de reseñar, constituye la última manifestación bibliográfica de un trabajo realizado a lo largo de muchos años con la intención de contribuir al reconocimiento de un género, el memorialístico, que todavía no goza de la atención crítica merecida.

Por Joaquim ESPINÓS FELIPE

ARROYO ALMARAZ, Antonio (edit.), "Literatura y prensa romántica", *Revista Arbor* (CSIC), n.º 757, volumen 188, septiembre-octubre 2012.

En el año 2011 se celebró el 175 aniversario del final de la publicación de *El Artista* y el comienzo del *Semanario Pintoresco Español*, dos revistas ilustradas indispensables en el panorama del Romanticismo; se pasaban el testigo del que pasaría a ser un binomio inseparable a partir de ese momento, el de la literatura y el periodismo. La primera representó una clara y rotunda defensa del presente romántico, y la segunda la creación de un nuevo género como el costumbrismo, en ocasiones de límites poco precisos pero de fecunda descendencia; además de fomentar la lectura, tan necesaria en la España decimonónica. En 1834, concretamente en el mes de junio, se anunció la aparición de *El Artista* pero tuvo que esperar hasta el 4 de enero de 1835 para el inicio de una revista de gran calidad gráfica y literaria. Nacida bajo el modelo de su homónima francesa, apareció íntimamente unida la literatura al resto de las artes. Dirigida por Eugenio Ochoa -1815-1872- encargado de la parte literaria y el pintor Federico Madrazo -1815-1894- de las artes plásticas; contó con las colaboraciones directas del conde de Campo Alange, Valentín Carderera y Santiago Masarnau. Entre los autores que firmaron sus creaciones literarias, además de los ya citados, estuvieron Patricio de la Escosura, Espronceda, Ventura de la Vega, Jacinto de Salas y Quiroga, Mariano de Roca Togores, Salvador Bermúdez de Castro, José Zorrilla, Joaquín Francisco Pacheco, Nicomedes Pastor Díaz... Ocasionalmente apareció la colaboración de Cecilia Böhl, las traducciones de Byron, Víctor Hugo..., y la firma, a través de una cita, del entonces

desconocido Stendhal. Fueron las dificultades económicas las que acabaron con el semanario en abril de 1836. Mes y año en el que apareció el primer número del *Semanario Pintoresco Español* -3 de abril de 1836-20 de diciembre de 1857-; fundado y dirigido por Ramón de Mesonero Romanos hasta el año de 1842. Fue el principal portavoz del artículo de costumbres y exponente de las corrientes literarias del momento; el costumbrismo romántico fue un movimiento literario nacido y desarrollado junto al periodismo. En la revista ilustrada colaboraron Alberto Lista, Bermúdez de Castro, Eugenio Ochoa, Jacinto de Salas y Quiroga, José Zorrilla, Enrique Gil, Hartzenbusch... Se concibió al igual que sus modelos europeos como órgano de difusión cultural, bajo la idea del enciclopedismo aún vigente.

Por lo tanto, se desarrolló, los días 20 y 21 de octubre, el *II Congreso Internacional Literatura y prensa romántica: El Artista y el Semanario Pintoresco Español en sus aniversarios*, realizado conjuntamente por el Museo del Romanticismo -Asunción Cardona Suanzes, Directora del Museo; persona y museo destacados en la labor de difusión de la literatura romántica-, y la Universidad Complutense de Madrid -Antonio Arroyo Almaraz, Dpto. de Filología Española III-, desde una labor de cooperación que viene de años anteriores donde, entre otros frutos, se había dedicado el primer congreso a Ángel Saavedra, Duque de Rivas. Intervinieron: Bernardino M. Hernando (Asociación de la Prensa de Madrid), Enrique Rubio Cremades (Univ. de Alicante): *Los peligros de Madrid en el Semanario Pintoresco Español*. Concha Núñez (UCM): *Mesonero, viajero por Francia y Bélgica*. Antonio Arroyo Almaraz (UCM): *América como texto y como pretexto en El Artista*. Alberto Sánchez Álvarez-Insúa¹ (CSIC): *La Ciencia en el Semanario Pintoresco Español*. Pilar Palomo (UCM): *La imagen de la mujer en el Semanario Pintoresco Español*. Ana Gómez-Elegido (UCM): *Memoria del folletín en la prensa romántica: heterogeneidad y modos literarios en El Correo Nacional*. Paloma Fanconi (Univ. Europea): *Mesonero Romanos: ¿artículos o cuentos? M.^a Ángeles Ayala (Univ. Alicante): La mujer: escenas y tipos costumbristas en el Semanario Pintoresco Español*. Juan M. Ribera (UCM) y M.^a Victoria Navas (UCM): *Semanario Pintoresco Español (1836-1857): noticias sobre las otras culturas de la Península Ibérica*. José María Ferri Coll (Univ. Alicante): *El Artista y la ideación romántica de los géneros literarios*. Julia M. Labrador (Adjunta dir. Arbor, UCM): *La leyenda madrileña del reloj de las monjas de San Plácido y el Semanario Pintoresco Español*, y Leonardo Romero Tobar (Univ. Zaragoza): *Goya en las revistas*. Hay que destacar también la presencia, si no directa sí indirectamente, de la profesora M.^a José Alonso Seoane.

A raíz de este congreso, acaba de aparecer recientemente, septiembre-octubre del 2012, el número 757, volumen 188 de la revista *Arbor* (CSIC) dedicado a la *Literatura y la prensa romántica*, con el subtítulo de «El Artista y el Semanario Pintoresco Español en sus aniversarios». Este volumen, editado por Antonio Arroyo Almaraz, si no recoge todas las intervenciones en el mismo, sí la mayoría. Estoy convencido de que este número de *Arbor* tendrá una acogida excelente por parte de los investigadores que, si bien están familiarizados con la presencia de estas dos categorías (literatura y prensa romántica) en los estudios literarios, sabrán valorar la importancia de un trabajo que nos ofrece de manera compendiada distintas líneas de trabajo: el *Semanario Pintoresco* como catalizador de una difusión literaria, pictórica, científica e incluso americanista; la significación de Mesonero Romanos a través de sus artículos de difícil clasificación genérica que roza el actual concepto de «articuentos» o de sus crónicas como viajero por Francia y Bélgica (1840-1841); y el papel de la mujer en la revista. Por otro lado, en *El Artista*, el reflejo de las revoluciones americanas o el de América como pretexto romántico; también la identidad de los géneros literarios del Romanticismo a través de la revista ilustrada y, unido a la imagen, en ambas publicaciones, la presencia y difusión del genio de Goya, y vinculando también la memoria del folletín en la prensa romántica a través de *El Correo Nacional*; todas ellas vinculadas por una misma temática global y una única perspectiva histórica e historiográfica, haciendo accesibles en un mismo volumen los distintos trabajos sobre esta materia.

Por Concepción NÚÑEZ REY
Universidad Complutense de Madrid

¹ Por desgracia, Alberto Sánchez falleció a los pocos días de participar en el congreso mencionado. No queremos dejar pasar esta oportunidad para recordarle una vez más.